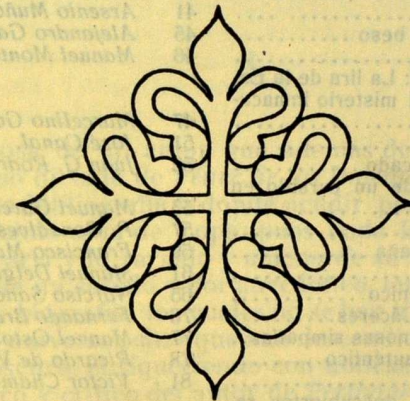


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año XVI — ENERO a DICIEMBRE 1962 — Número 140

CÁCERES

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

Publicación trimestral de los Servicios Culturales de la Excma. Diputación Provincial de Cáceres
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

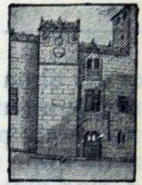
SUMARIO

	Páginas	
Comentarios a Lope de Vega	3	Pedro Romero Mendoza.
Pensamientos	18	San Juan de la Cruz, Thackeray y La Rochefoucauld.
Nuestros clásicos: El pájaro perdido	19	Carolina Coronado.
Recuerdos: Rumba y brillantes	21	Miguel Muñoz de San Pedro, Con- de de Cañilleros.
Ideario Extremeño	24	Juan Pablo Forner.
Villancico al rojo	25	Vicente Nería.
Las ciudades del descubrimiento: Jerez de la Frontera	27	Angel Dotor.
Ciudad del agua	39	Jesús Delgado Valhondo.
Resignación	40	Arturo Benet.
«El escriba»	41	Arsenio Muñoz de la Peña.
Páginas antológicas: El beso	45	Alejandro Gaos.
Miniatura	46	Manuel Monterrey.
España y la Inmaculada: La lira de la Es- paña eterna, canta el misterio inmacu- lista de María	47	Marcelino González Haba.
Gloria imposible	51	José Canal.
Oración a Jesús Crucificado	52	Juan G. Rodríguez.
Deleitosos recuerdos de un cursillo en París	53	Manuel García Montero.
Para ella	57	P. Gonzálbes.
Pintores de hoy en España	59	Francisco Marcos López.
En la boda del hijo	61	Manuel Delgado Fernández.
Ante el Concilio Ecuménico	65	Narciso Sánchez Morales.
Ayer, hoy, mañana: A Cáceres	76	Fernando Bravo y Bravo.
España Literaria: Luminosas simpatías ..	77	Manuel Ostos Gabella.
Luis de Val, novelista auténtico	78	Ricardo de Val.
Tragedia del toro	81	Victor Chamorro.
Restos arqueológicos descubiertos re- cientemente en el término municipal de Robledillo de Trujillo	85	Victor Mena Poblador.
Mamá tiene frío	87	Eladia Montesino.
Crítica en cuatro tiempos de un libro ex- tremeño	89	Juan Pedro Vera Camacho.
El sótano	91	Carlos Tus.
Crítica sin hiel	93	«Un Aprendiz de Hablista».
Poema en forma de niño muerto	95	Manuel Pacheco.
Rapsodia	96	Amenofis.
Vicente Nería, el poeta placentino	97	Valeriano Gutiérrez Macías.
Letras de luto: Pedro Raida	100	José Maqueda Alcaide.
Mirador: Crónica	101	J. de la Navarredonda.
Recensiones	105	José Canal y Valeriano Gutiérrez Macías.
Noticia de Revistas	112	C. R. y «Equis».
Publicaciones recibidas	116	
Láminas		

Fotos: Nuestros artistas: Valle de los Caidos; Un aspecto de la obra de Juan de Avalos, Javier X, Iglesias y Ediciones García Garraballa.



ALCANTARA



D. Legal CC-26-1958

Año XVII

ENERO a DICIEMBRE 1962

Núm. 140

Comentarios a Lope de Vega

I



RATÁNDOSE de un autor que además de ser clásico mereció el glorioso dictado de *Fénix de los Ingenios*, tiene que haber una copiosa bibliografía a donde acudir por noticias e inspiraciones. Abundantísima es la de Lope, pues dada la multitud de aspectos de su obra literaria y lo variado y ameno de su vida, tan rica en episodios y trances de un subido valor anecdótico, tenía que haber a granel comentaristas y biógrafos, los cuales no se han limitado en sus estudios a lo genérico y universal, sino que han descendido, al pormenor, al dato ignorado y oscuro, enriqueciendo con noticias y atisbos notables el acervo biográfico y crítico del autor de *Peribáñez* y *Fuente Ovejuna*.

La labor, pues, del que recurriera a este valioso arsenal de elementos, estaría menos erizada de obstáculos, pero sería poco original. He preferido yo, aun a trueque de equivocarme en mis juicios —que serán todo lo objetivos que puedan ser— discurrir sin andadores, con lo que quizás consiga una mayor novedad e interés, ya que suscribir opiniones ajenas es menos peligroso, pero es también menos lucido. Perdónese este rasgo de vanidad.

Bastará conocer, aunque sea muy someramente, la vida de Lope, para que nos convenzamos de lo voltario y tornadizo que era. No estamos en presencia de un caso de psicología compleja y enrevesada, que ofrezca a los observadores más perspicaces amplio campo para sus experiencias. Como nuestro egregio autor no padece un desequilibrio de sus facultades intelectivas, de esas anomalías psíquicas que aguzan la sensibilidad a cambio de una voluntad que nada apetece, o que hacen de la razón un juez austero e inapelable, a expensas del embotamiento de la facultad de sentir, no será preciso que nos proveamos de todas las armas del psicólogo para explorar hasta los entresijos y recondite-